



Capítulo 80 - Defecto

«Ella... ¿Se está muriendo?», pensó Arabel al Sistema.

[Sí, anfitriona. Todas las líneas de sangre de las valquirias tienen sus defectos. A diferencia de ti, aprenden a controlar sus defectos desde una edad temprana y, cuando llegan a la edad adulta, ya saben lidiar con ellos con éxito]. —El Sistema comenzó a responder a la pregunta de Arabel.

[Esta valquiria también debía de ser capaz de controlar su defecto. De lo contrario, no habría podido alcanzar el rango de «legendaria». Probablemente se encontró con algo que afectó a su desventaja y se le fue de las manos].

Esa era la suposición del Sistema.

[Debido a esto, su propio elemento de oscuridad está consumiendo lenta pero inevitablemente su fuerza vital].

«¿Y yo?», preguntó Arabel, e Idan, que también prestaba atención, comenzó a escuchar la respuesta del Sistema sobre ella.

[La huésped no nació como valquiria; recibiste el linaje gracias a la poción de cambio de linaje preparada por el Sistema Alquimista Supremo. No deberías haber mostrado ningún defecto en el linaje valquiria.

Sin embargo, debido al hecho de que superaste la prueba de ascensión utilizando la poción de cambio de linaje, no tuviste tiempo de suprimir y controlar tu defecto. Además, el Sistema intervino y evitó que perdieras tu linaje original integrando el linaje valquiria como un segundo linaje adicional.



El defecto no se corrigió correctamente, como se había planeado originalmente. Se manifiesta en ti en forma de influencia del elemento hielo en tus emociones].

Como sospechaba Arabel, todos estos efectos secundarios tras tomar la poción estaban relacionados con su defecto. El embotamiento de las emociones, la ralentización del latido del corazón y otras manifestaciones eran el resultado de su defecto.

[Anfitrión, no debe preocuparse demasiado. Con el tiempo, podrá suprimir y controlar su defecto. Ya ha logrado un progreso significativo en esta dirección. Recuerde que no está solo. La presencia de su compañero suprime su defecto y no se encontrará con lo que esta valquiria está enfrentando].

Arabel e Idan no estaban seguros de si el Sistema intentaba consolarlos o no.

«¿Y yo? ¿Los alfas también tienen un defecto?», preguntó Idan.

[No, Anfitrión. A diferencia de las valquicias, cuya fuerte influencia de los elementos puede ser peligrosa si se sale de control y conduce a la muerte, los alfas tienen una historia diferente.

Los alfas se crean a partir del maná y los elementos, y su elemento está estrechamente relacionado con las emociones. Cuanto más fuertes son las emociones, más poderosos se vuelven. Si los alfas pierden el control de sí mismos, no morirán como las valquicias, sino que, por el contrario, se volverán más fuertes.

Sin embargo, esto puede suponer un peligro para los demás. Por lo tanto, el Sistema recomienda encarecidamente mantener las emociones bajo control y evitar tales situaciones. De lo contrario, se corre el riesgo de dañar a la pareja y a los seres queridos].



«Por mucho que lo mires, sigue siendo un defecto», pensó Idan con leve irritación. Solo que el resultado era diferente. Si la valquiria moría, el Alfa se convertía en una amenaza para los demás.

Cuento más lo pensaban, más confundidos se sentían. No podían averiguar si era así como debía ser o si algo había salido mal durante la prueba de ascensión. Y si era así, ¿por qué el Sistema les recomendaba ese camino?

Después de todo, fue ella quien sugirió realizar las pruebas de ascensión y cambiar sus linajes al mismo tiempo.

¿O acaso ambos estaban dramatizando demasiado la situación? Al fin y al cabo, no había pasado nada irreparable. Solo tenían que aceptar sus nuevos yos y acostumbrarse a ellos.

Todo este despertar, el Sistema, el Otro Mundo y el cambio de linaje habían ocurrido en poco tiempo. Ya habían vivido unos 18 años, pero todo les había sucedido en solo dos meses.

Según el Sistema, el defecto del linaje de las valquirias no era un problema grave, y las propias valquirias lo estaban afrontando con éxito.

Sin embargo, esta vez tuvieron la suerte de conocer a una valquiria que podría haber tenido un caso único: perdió el control de su defecto debido a algún acontecimiento.

La pareja habló sin emitir ningún sonido. Sierra, que los observaba, se quedó perpleja ante su largo silencio después de informarles de que podían marcharse.



Inmediatamente notó lo extraño de su comportamiento. Aunque no decían ni una palabra en voz alta, sus pensamientos parecían fluir entre ellos. Sierra no sentía ninguna fluctuación en la Fuerza del Alma y sentía curiosidad por saber cómo se comunicaban de esa manera.

«De acuerdo, lo entendemos. Entonces, ¿por qué nos habéis hecho saber que la Valquiria Oscura estaba muriendo? ¿Tenéis alguna forma de salvarla?», preguntó finalmente Idan tras un rato de discusión.

Se preguntaba por qué su Sistema, que normalmente solo intervenía cuando era necesario, les reveló de repente el secreto de esta Valquiria cuando ella los invitó a marcharse.

Arabel también estaba intrigada. Quería entender por qué el Sistema había decidido compartir esta información con ellos. Después de todo, debía tener alguna razón para dar ese paso.

[Sí y no. En su estado actual, el Sistema no puede salvar a esta Valquiria. Sin embargo, podéis ayudarla a superar las consecuencias y prolongar su vida utilizando productos de la función «comercio». Cuando seáis lo suficientemente fuertes en el futuro, podréis ayudarla y salvarle la vida. Este Sistema solo proporciona dicha información a sus anfitriones. La decisión que toméis es vuestra].

«Así que eso es», pensaron Idan y Arabel, dándose cuenta inmediatamente de la pista del Sistema. Era como si les estuviera diciendo que tenían una forma de ayudar a la Valquiria Oscura. Y cómo aprovechar esta oportunidad depende de ellos.

Pueden mostrar amabilidad y ayudarla desinteresadamente, o utilizar esta oportunidad en su beneficio y hacer un trato con la Valquiria.



Todo depende de la Valquiria Oscura: de cuánto quiera vivir o de si ya ha aceptado su destino y no va a cambiar nada.

Sobre todo porque tenían una tarea que les obligaba a obtener la esencia de la sangre de la Valquiria Oscura.

«Señorita Sierra, ¿qué le parece un pequeño trato?», preguntó Arabel después de que ella e Idan llegaran a un acuerdo sobre cómo aprovechar la oportunidad que les ofrecía el Sistema.

